

# Proclama Presidencial

## Día de la Igualdad de la Mujer, 2016

-----

**POR EL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA**

### **PROCLAMA**

Hace casi un siglo, con una valentía sin límites y un compromiso incesante, mujeres dedicadas que habían marchado, defendido y se habían organizado por el derecho a emitir un voto finalmente vieron sus esfuerzos recompensados el 26 de agosto de 1920, cuando la 19<sup>a</sup> Enmienda fue aprobada y el derecho al voto fue asegurado. En las décadas que siguieron, ese precioso derecho ha fortalecido a generaciones de mujeres y les ha conferido poder para que se pongan de pie, hablen y conduzcan el país que aman en un rumbo más igualitario. Hoy, cuando celebramos el aniversario de este logro arduamente ganado y rendimos homenaje a las pioneras y sufragistas que nos acercaron más hacia un futuro más justo y próspero, tomamos la decisión de proteger este derecho constitucional y prometemos seguir luchando por la igualdad de mujeres y niñas.

En todos los niveles de la sociedad, las mujeres son líderes en la vanguardia del progreso. Prestando servicios como jueces y miembros del Congreso, estableciendo récords mundiales en los deportes, fundando empresas innovadoras y luchando en el frente de batalla, las mujeres continúan derribando barreras y rompiendo los techos de cristal, tal como lo han hecho desde la fundación de nuestra nación. Sin embargo, este progreso no es inevitable, y hay que seguir avanzando en nuestro camino hacia la igualdad. En uno de mis primeros actos como Presidente, establecí el Consejo sobre Mujeres y Niñas de la Casa Blanca para proporcionar una respuesta coordinada a los desafíos que enfrentan mujeres y niñas, para asegurar que sus preocupaciones y puntos de vista se tengan en cuenta en las políticas y programas. Y este año, mi Administración organizó la primera Cumbre sobre el Estado de la Mujer para continuar nuestros esfuerzos para subrayar la pasión, el éxito y el compromiso continuo de las defensoras dedicadas a la promoción de la igualdad de género y a la creación de un futuro mejor para las mujeres de todas las edades.

Ninguna mujer debería ganar menos que un hombre por hacer el mismo trabajo –salario igual por trabajo igual debe ser un principio fundamental de nuestra economía y nuestra democracia. Por eso, la primera Ley que promulgué como Presidente fue la Ley de Pago Justo Lilly Ledbetter y es por eso que sigo pidiendo al Congreso que apruebe la Ley de Imparcialidad de Cheques de Salario. Las mujeres constituyen aproximadamente la mitad de nuestra fuerza laboral, y tenemos que invertir más en guarderías asequibles y de alta calidad. Debemos fortalecer las licencias con pago por enfermedad, maternidad y razones familiares –demasiadas familias se ven obligadas a tomar decisiones difíciles entre cuidar a un recién nacido y recibir un salario, o entre quedarse en casa para ayudar a un niño o un padre enfermo y mantener el puesto de trabajo. Y debemos seguir luchando por la equidad y la oportunidad cuando hablamos de mejorar las políticas sobre el lugar de trabajo, porque sabemos que cuando las mujeres tienen éxito, nuestra economía y nuestro país tienen éxito.

Asegurar que todas las mujeres jóvenes puedan tener una vida plena y saludable es vital para su búsqueda de objetivos personales y profesionales. Debido a la Ley de Atención Asequible, ya no se puede exigir a las personas pagar primas más altas, simplemente por ser mujeres. Pero todavía hay más que podemos hacer para reducir la discriminación cuando se trata de la salud de la mujer – como proteger el derecho de la mujer a elegir y salvaguardar el acceso a servicios de salud sexual y reproductiva, incluyendo el aborto. Toda persona debería poder vivir y alcanzar sus sueños, sin temor a la violencia: En Estados Unidos, casi una de cada cuatro mujeres ha sufrido violencia doméstica física, una crueldad que priva a sus víctimas de su autonomía, libertad y seguridad, y les inhibe de alcanzar su pleno potencial. Aproximadamente una de cada cinco mujeres es agredida sexualmente mientras está en la universidad. A través de la campaña *Depende de Nosotros* y del Grupo de Trabajo de la Casa Blanca para la Protección de Estudiantes contra el Asalto Sexual, hemos hecho un llamado a individuos, comunidades e instituciones de educación superior para que reconozcan lo que pueden hacer para detener el asalto sexual y cambiar nuestra cultura para mejor. Nos hemos esforzado por apoyar a las sobrevivientes y nos hemos concentrado en hacer que nuestras escuelas sean lugares seguros donde todos los estudiantes puedan aprender, crecer y prosperar. Las mujeres transgénero a menudo enfrentan niveles de discriminación y violencia intensificada, y hemos tomado una serie de medidas para garantizar sus derechos civiles, incluyendo la provisión de orientación a los educadores que pueden ayudar a los entornos escolares a deshacerse de la discriminación. El Departamento de Justicia también ha instado a las agencias encargadas de la aplicación de la ley a enfrentar cualquier forma de sesgo de género que exista al responder ante casos de violencia doméstica y asalto sexual y garantizar que este sesgo no debilite los esfuerzos para mantener seguras a las víctimas.

Insuficientemente representadas en los puestos de dirección, sin fondos suficientes como empresarias, sin el suficiente estímulo en las áreas de la ciencia, tecnología, ingeniería y

matemáticas (STEM) y enfrentando los niveles más altos de desempleo, las mujeres y las niñas de color todavía enfrentan desafíos muy reales, brechas de oportunidad significativas y barreras estructurales. Es por ello que hemos organizado foros para considerar maneras de aumentar programas y promover oportunidades para las mujeres y niñas de color para que puedan alcanzar el éxito en la escuela, en el trabajo y en sus comunidades. Para continuar construyendo estas escaleras de oportunidad para las mujeres – no sólo en las comunidades de todo el país, sino también en todo el mundo – he establecido que el progreso en la igualdad de género sea una prioridad de política exterior. Mi administración ha buscado poner fin a la violencia de género en todo el mundo, promover el papel de la mujer en el cese de los conflictos y en la construcción de la paz y seguridad duraderas, así como en empoderar a la siguiente generación por medio de invertir en niñas adolescentes y derribar las barreras para que 62 millones de niñas entren a la escuela a través de la iniciativa *Dejemos Estudiar a las Niñas*.

En las muchas décadas transcurridas desde que las sufragistas se organizaron y movilizaron, un sinnúmero de defensoras y líderes han recogido el manto y han impulsado a nuestra Nación y nuestro mundo hacia adelante. Hoy en día, las mujeres jóvenes en Estados Unidos crecen conociendo una verdad histórica – que no sólo pueden emitir su voto, sino que también pueden ser candidatas a un cargo público y que pueden ayudar a conformar la misma democracia que en el pasado las excluía. Para estas mujeres y para las generaciones de mujeres que vienen, debemos seguir construyendo un Estados Unidos con mayor igualdad – ya sea a través de las narraciones que contamos sobre la historia de nuestra Nación o de los rostros que mostramos en la moneda de nuestro país. En el Día de la Igualdad de la Mujer, mientras reconocemos los logros conseguidos por tantas mujeres que lucharon tan arduamente, nos comprometemos nuevamente para hacer frente a los retos que quedan y a ampliar las oportunidades para las mujeres y niñas en todas partes.

POR TANTO, YO, BARACK OBAMA, Presidente de los Estados Unidos de América, en virtud de la autoridad que me confieren la Constitución y las leyes de los Estados Unidos, por la presente proclamo el día 26 de agosto de 2016 como Día de la Igualdad de la Mujer. Hago un llamado al pueblo de los Estados Unidos a celebrar los logros de las mujeres y a promover la igualdad de género.

EN FE DE LO CUAL, firmo en este vigésimo quinto día del mes de agosto, en el año de Nuestro Señor dos mil dieciséis y doscientos cuarenta y uno de la Independencia de los Estados Unidos de América.

BARACK OBAMA